

Título de la Tesis:

DESARME DESPUÉS DE LA GUERRA FRÍA :

**LA POLITICA ARGENTINA ANTE LOS REGÍMENES DE DESARME Y NO
PROLIFERACIÓN DE ARMAS DE DESTRUCCIÓN MASIVA.**



por:

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR
Marcelo F. Valle Fonrouge



Defendida en el Doctorado en Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Del Salvador el 12 de agosto de 1999 en Buenos Aires.
Coordinador de la Tesis: Prof. David Bruce, Ph.D. Director del "International Program Development, Georgia Institute of Technology", Atlanta, Georgia . EE.UU.
Director del Doctorado de la Universidad Del Salvador: Dr. Abelardo Soneira

Abstract:

En el escenario de las relaciones internacionales, la amenaza de empleo de las armas de destrucción masiva nuclear, química y biológica constituye un desafío estratégico que afecta la seguridad de todos los estados.

Los Regímenes internacionales de Desarme y de No Proliferación de dichas armas surgen como una opción de la comunidad internacional para reducir los riesgos que producen a nivel regional y global.

Finalizada la Guerra Fría, y operados los cambios en el sistema internacional, la Argentina se aleja de un desarrollo industrial autárquico y opta por un modelo de crecimiento orientado hacia la apertura comercial, la profundización del proceso de integración regional y la optimización de oportunidades en el contexto global.

La Argentina se incorporó a doce regímenes de desarme y no proliferación en los primeros cinco años de la década del 90, ha puesto en vigor legislación de control de transferencias de equipamientos de uso dual y sensitivo, mecanismos de verificación e inspecciones *in situ*. Asimismo, la autorrestricción nuclear y misilística de la Argentina ha recibido el reconocimiento de los principales actores internacionales, y su modelo de no proliferación nuclear elaborado con Brasil ha sido considerado un modelo factible para otras regiones del mundo.

En la obra se plantea una enérgica posición hacia una mayor presencia internacional en materia de seguridad como también una activa participación en dichos regímenes a fin de consolidar la confianza sobre la base de la transparencia recíproca y contribuir al desaliento de proyectos que pudieran deteriorar las bases de una estabilidad necesaria para el desarrollo nacional.

Esta obra trae el debate, los costos y beneficios sobre la implementación internacional de dichos regímenes, como sus efectos a nivel nacional frente al objetivo de inserción argentina en un orden internacional donde el concierto de las naciones asume como inevitable la globalización.

ÍNDICE

	Página
INTRODUCCIÓN	1
CAPITULO UNO: PARADIGMA DOCTRINARIO Y SOCIETAL.	11
I. Antecedentes:	11
I.1. Desarme:	12
I.2. Control de Armas:	13
I.3. Armas de destrucción masiva:	14
I.4. Tecnología o equipamiento de uso dual:	14
I.5. Medidas de Creación de Confianza:	15
II. Factores del Nuevo Orden Mundial:	18
II.1. Compleja interdependencia	20
II.2. Descentralización:	21
II.3. Institucionalización:	21
II.4. Regímenes internacionales	23
II.5. Regímenes de No Proliferación	25
II.6. Regionalismo	27
II.7. Regionalismo Hemisférico	28
III. Seguridad.	31
III.1. Seguridad latinoamericana:	32
III.2. Seguridad para la Argentina:	35
IV. Síntesis:	37
CAPÍTULO DOS: RÉGIMEN DE NO PROLIFERACIÓN NUCLEAR.	40
I. Reseña histórica de las Armas Nucleares y la No Proliferación.	40
II. Organismo Internacional de Energía Atómica -OIEA-	47
II.1. Características Principales.	47
II.2. Objetivos y Funciones:	48
II.3. Salvaguardias.	49

III. Tratado de No Proliferación -TNP-.	50
III.1 Objetivos y características.	51
IV. Garantías Negativas de Seguridad.	54
V. Tratado de Prohibición Completa Ensayos Nucleares	56
VI. KEDO - <i>Korean Peninsula Energy Development Organization</i>-	58
VII: No Proliferación en Latinoamérica:	59
VII.1. Antecedentes.	59
VII.2. Tratado de Tlatelolco.	60
VII.3. Opanal.-Organismo para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe-	64
VIII. Dimensión subregional de la No Proliferación Nuclear:	66
IX. Precisiones sobre la política de No Proliferación argentina	73
CAPÍTULO TRES: RÉGIMEN DE NO PROLIFERACIÓN DE LAS ARMAS QUÍMICAS Y BIOLÓGICAS	77
I. Agentes Tóxicos de Guerra:	77
II. Agentes de Guerra Química: Clasificación.	78
III. Guerra Química:	80
III.1. Guerra Química antes del Siglo XX:	80
III.2. Primer Guerra Mundial:	83
III.3. Período de 1919 a 1945:	95
III.4. Desde 1945 a Nuestros Días:	86
III.5. Alegaciones de Empleo:	87
IV. Convención sobre la Prohibición de Armas Químicas (CAQ)	88
IV.1. Antecedentes.	88
IV.2. Características Generales del Régimen:	89
IV.3. Obligaciones Generales	92
IV.4. Declaraciones y verificaciones:	92
a. Armas Químicas	92

b.	Industria Química	93
c.	Inspección de Instalaciones Químicas	95
d.	Importación y Exportación	96
e.	Requerimiento de Esclarecimientos y de inspecciones por desafío	97
f.	Asistencia e Inspección en caso de uso Armas Químicas	98
g.	Desarrollo Económico y Tecnológico	99
IV.5.	Confidencialidad:	99
a.	Principios del Régimen de Confidencialidad:	99
b.	Comisión de Confidencialidad:	102
IV.6.	Actividad terrorista y la CAQ	103
IV.7.	Asistencia	104
IV.8.	Cooperación entre Estados Partes de la CAQ	104
IV.9.	Acuerdos Bilaterales o Regionales	105
IV.10.	Órganos de la Convención (CAQ)	106
IV.11.	Obligaciones de los Estados Partes de la CAQ	108
IV.12.	Autoridad Nacional de Armas Químicas	110
V.	Armas Biológicas y Toxínicas	111
V.1.	Génesis de la biotecnología bélica	111
V.2.	Convención sobre la Prohibición de Armas Biológicas y Toxínicas	113
V.3.	Medidas para asegurar el cumplimiento de la Convención:	115
a.	Declaraciones:	115
b.	Inspecciones <i>in situ</i> :	116
c.	Presunto empleo de armas biológicas:	116
V.4.	Medidas de Fomento de la Confianza:	117
V.5.	Listas y Definiciones	117
V.6.	Artículo X : Cooperación e Intercambio Tecnológicas	118
V.7.	Artículo VI: Denuncia ante ONU sobre violación de la Convención	119
VI.	Implementación en la Argentina de los Regímenes de Desarme y No Proliferación Armas Químicas y Biológicas	119
CAPITULO CUATRO.	REGIMENES DE CONTROL DE EXPORTACIONES DE MATERIALES SENSITIVOS Y DE USO DUAL.	124
I.	Regímenes Nucleares:	124
I.1.	Grupo de Proveedores Nucleares:	124
I.2.	Comité Zangger:	125

II.- Régimen de Agentes Químicos y Biológicos	126
II.1. Antecedentes	126
II.2. Mecanismos de Consulta	128
II.3. Listas de licenciamiento	128
II.4. Relaciones con países no participantes	129
II.5. Evaluación de medidas del G.A.	129
II.6. Relación con la Convención sobre Armas Químicas	130
III. Régimen de Control de Tecnología Misilística -MTCR-	133
III.1. Origen y propósito	133
III.2. Funcionamiento del Régimen	133
III.3. Miembros y membresía:	134
III.4. Reuniones Plenarias y Presidencia del Régimen.	134
III.5. Características comunes con el Régimen del Grupo Australia	135
III.6. No Proliferación misilística argentina	135
IV. Régimen de Control de Armas Convencionales: Acuerdo Wassenaar	137
IV.1. Antecedentes	137
IV.2. Participación Argentina	139
V. Régimen de Control de Exportaciones en la Argentina.	140
V.1. Antecedentes	140
V.2. Encuadre legal: Decreto 603/92;	141
EVALUACIÓN Y CONCLUSIONES	145
ANEXOS	158
BIBLIOGRAFÍA	



INTRODUCCIÓN:

I.- La primera mitad del siglo XX ha sido testigo de las expresiones más trágicas de la lógica *realista* del poder que de la mano de la Razón de Estado, potenciada por los totalitarismos, culminó en dos guerras a niveles globales con efectos destructivos nunca vistos.

La búsqueda de la preeminencia del poder de los Estados dio por tierra en la primera Guerra Mundial con el sistema del Balance del Poder. Sin embargo, de poco sirvió la terrible lección ya que esta lógica perversa hizo fracasar a la Sociedad de las Naciones e impidió el funcionamiento del Sistema de Seguridad Colectiva de las Naciones Unidas.

En este fin de la segunda mitad del siglo XX, la humanidad emerge de la angustia del "equilibrio del terror" y el enfrentamiento global que la acosó durante la Guerra Fría.

El fin de la guerra fría determinó un reordenamiento en diversos planos de la realidad internacional, empezando por la seguridad, permitiendo superar la posibilidad de un holocausto nuclear.

Desvanecido el esquema estratégico bipolar, el mundo confrontaría una pletoria de amenazas invertebradas y difícilmente previsibles. Los conflictos étnicos comenzaron a estallar en Europa, las tensiones crecientes en Asia septentrional y en la península coreana, la crónica tendencia al Genocidio de algunas regiones africanas, el estado de crisis del Oriente Medio.

A este cuadro descripto se suman las amenazas y el empleo efectivo de armas de destrucción masiva como ocurriera durante el conflicto con Irán- Irak, el atentado terrorista de la secta Verdad Suprema que arrojó Gas Sarin en el subterráneo de Tokio, la denuncia del Gobierno de Cuba sobre un supuesto ataque de bacterias producido desde un avión de nacionalidad EE.UU en 1997, la actual producción de armas químicas en India, Pakistán y, la proliferación sin control en Corea del Norte e Irak.

II.- Autores de las más variadas tendencias y escuelas intentan explicar la marcha de un conjunto de fuerzas de orden político, tecnológico, económico, militar, social y cultural, impulsando una renovada variedad de enfoques, en procura de acompañar con el entendimiento una dinámica del contexto internacional cuya complejidad creciente provoca una real transformación del propio pensamiento sobre un mundo en transformación que algunos ya aventuran denominar como el nuevo orden internacional.¹

En este estudio de caso se pretende hacer uso de ciertas premisas teóricas, las cuales pueden ser útiles para comprender el objeto de la investigación. Dada la naturaleza de este análisis se ha considerado al neorrealismo, (Kenneth Waltz, su mentor) como la herramienta más conveniente, cuyos marcos conceptuales ofrecen el mejor método para contextualizar y estructurar una explicación lógica y consistente con la realidad. La influencia del sistema internacional puede ser mejor comprendida a través del neorrealismo, pues es en el nivel sistémico donde se concentra su carga explicativa.

Este trabajo parte de los criterios clásicos, inscriptos en el paradigma neorealista de las teorías de las relaciones internacionales, donde a pesar de los cambios que constantemente tienen lugar en las relaciones de las naciones, la estructura básica de la política internacional continúa siendo anárquica. Cada Estado procura por sí mismo satisfacer su interés nacional, con o sin la cooperación de los otros.²

La prosperidad y el poder militar, si bien están conectados, no pueden ser igualados. Se jerarquizan las cuestiones de seguridad por sobre los procesos económicos y comerciales, si bien se reconoce que los países más avanzados en tecnología y productividad tienen más medios de influenciar que los rezagados.

En este marco se enfatiza el rol del Estado en la arena internacional, sus intereses, sus recursos de poder, y su racionalidad como fenómenos

¹ Carlos J. Moneta en su trabajo "Los Procesos de Globalización reflexiones sobre su concepción y efectos sobre la evolución del sistema mundial", señala que hay indicadores de una configuración "fragmentada -segmentada del sistema mundial, sin alcanzar a un escenario de ruptura. Ese escenario es distinto de la tradicional dicotomía Norte-Sur, aplicable a fenómenos de Europa Oriental. este marco supone la existencia de un globalismo limitado, geográfica, económica, cultural y socialmente.

² .Kenneth N.Waltz, The Emerging Structure of International Politics, International Security ,vol 18,N.2.,fall 1993,p.44-79,EUA .

necesarios para comprender cualquier análisis de la política mundial. En la negociación de tratados de desarme y no proliferación de Armas de Destrucción Masiva (ADM) los actores principales son los Estados. El voto y el veto lo ejercen estos, y no sus presidentes, en base a un interés nacional que marca un rumbo de política exterior. A su vez, es ineluctable que son las potencias los agentes más influyentes. De hecho en las negociaciones sobre Desarme y No Proliferación de ADM son patentes las asimetrías, el balance y la jerarquía de poder

No obstante es Keohane el que ha permitido flexibilizar el realismo puro articulándolo con conceptualizaciones de fenómenos pos guerra fría : interdependencia, múltiples transformaciones que si bien no desestiman al Estado permiten incorporar otros elementos sistémicos que explican y enmarcan esta investigación. En tal sentido, la teoría Estructuralista Modificada, acepta la autoayuda, pero el interés propio genera regímenes en áreas que solo los Estados no pueden controlar, y coordinan posiciones a fin de mejorar la información, reducir costos operativos y alcanzar resultados deseados en temas específicos de la agenda internacional.³

Los Estados se necesitan entre sí, el principio de soberanía absoluta cede ante la noción de la soberanía restringida, se jerarquizan organizaciones regionales y globales con nuevos roles que apuntan a nuevos asuntos globales que reclaman la ampliación del concepto de seguridad internacional.

En efecto, el terrorismo, la proliferación de Armas de Destrucción Masiva (ADM), el contrabando de material nuclear y sensitivo reclaman la participación de toda la comunidad internacional en los Regímenes de No Proliferación de ADM que cuentan con mecanismos de verificación, implementan controles al comercio de dichos materiales y tienden a la destrucción y al desarme universal de las armas de destrucción masiva.⁴

Dichos regímenes, constituidos en base a un conjunto de normas y principios, pueden generar y sustentarse en foros informales donde los

³ La multiplicidad de canales de conexión societal, 2. la multiplicidad temática de la agenda internacional y 3. la pérdida de valor de la pura fuerza militar.

⁴ El término Régimen es entendido como reglas y procedimientos aceptados mutuamente ("arreglos de gobierno") que permiten a los actores internacionales tratar problemas de interés mutuo en ausencia de una autoridad superior (Pope Atkins).

Estados realizan contactos a fin de alcanzar propósitos y objetivos comunes, sin un estatuto formal y estático.

Parafraseando a Keohane, los regímenes internacionales pueden interpretarse como recursos para facilitar la realización de acuerdos sustanciales en la política mundial, mutuamente beneficiosos, especialmente entre Estados, y que tienen la utilidad de hacer más fácil la comunicación entre actores internacionales, más accesible el intercambio de información, generan marcos de trabajo entre ellos (*frameworks*) y reducen costos operativos. Y concluye afirmando que estudiar a los regímenes internacionales nos acerca a entender el orden en la política mundial.

III - Sea el que fuera el enfoque teórico dado a la configuración actual del sistema mundial, la posibilidad de uso de armas de destrucción masiva nuclear, química o bacteriológica de un país o grupo terrorista aparece como una fuerza amenazadora y cabe al Estado y a la comunidad internacional enfrentarla.

Este trabajo pretende situar la no proliferación de armas de destrucción masiva, presentándola como uno de los desafíos estratégicos de un mundo en transformación, después de las Grandes Guerras y el fin del bipolarismo de EE.UU y URSS.

Las Armas de destrucción masiva son un fenómeno complejo y multivariado.

La realidad histórica del último medio siglo ha demostrado el rol clave que cumple la tecnología cuando un país pretende alcanzar su desarrollo integral, especialmente en el ámbito económico, industrial y militar.

Esta situación pudo visualizarse claramente durante la Guerra Fría, período en el cual los dos megabloques en pugna transformaron la competencia tecnológica en un aspecto central de su relación. Esto también explica el nacimiento de iniciativas multilaterales como el COCOM, Régimen integrado por los países más desarrollados de Occidente que tuvo como objetivo básico evitar la fuga de tecnología estratégica hacia el bloque socialista

De todas formas durante la última etapa de la era soviética, numerosos países comenzaron a ver con creciente preocupación que la dualidad Este-Oeste había enmascarado, al menos parcialmente, la difusión horizontal o geográfica de Armas de Destrucción Masiva y el tráfico de sus tecnologías asociadas, situación que generaba mayores niveles de inestabilidad regional e incluso ponía en serio riesgo la seguridad internacional. Esas armas de destrucción masiva representan un peligro concreto y muy grave para la comunidad internacional en su conjunto.

Por lo tanto, serán sostenidas las siguientes hipótesis:

. La posesión de grandes arsenales de armas químicas, biológicas y nucleares, permitió a las autoridades de algunas potencias la adquisición de atributos semejantes al de antiguas divinidades - *la capacidad de destruir mundos*.

. Con el fin de la Guerra Fría, las armas de destrucción masiva emergen como uno de los mayores problemas estratégicos de la comunidad internacional, alcanzando, indiscriminadamente, la seguridad de las grandes potencias, de regiones y de los países periféricos en el mundo actual.

. En este análisis, sostenemos como hipótesis que un mundo en el que la globalización se asume como inevitable, si no existe un marco global de seguridad, aún los países alejados de las zonas de tensiones internacionales verán obstaculizada su capacidad de dedicar todos los medios con que cuentan, a las tareas vinculadas con el desarrollo y el crecimiento.

. A partir de estas percepciones, y atento a que el combate a esa capacidad de destrucción es uno de los principales desafíos del mundo actual, se adoptaron en base a los Acuerdos y Regímenes de No Proliferación que intentan responder vigorosamente a la proliferación de las ADM con mecanismos que analizaremos en el presente trabajo.

IV.- Para finales de los noventa, la Argentina concentra todo su esfuerzo en poner en marcha un sistema económico capaz de crear las condiciones para su desarrollo sostenido, que permita recuperar una presencia

regional similar a la que gozaba hace ya tiempo atrás. Un marco regional pacífico y seguro es una condición necesaria para este objetivo.

La tesis de este trabajo es que la inserción en ciertas tendencias globales en favor de la proscripción de las armas de destrucción masiva, el compromiso común a favor del control para evitar la proliferación de armas nucleares, químicas y biológicas y, combinado con mecanismos de verificación y medidas para el fomento de la confianza, ofrecen una oportunidad para consolidar un contexto de seguridad estable y, posibilitan concentrar esfuerzos en el progreso democrático, pacífico y seguro de la República Argentina.

Si miramos el panorama actual con una perspectiva histórica surge claramente cuanto se ha avanzado en el campo de la seguridad en los países de América Latina. Esta seguridad permite contar con posibilidades reales para desterrar el peligro de las armas de destrucción masiva, nucleares, químicas y bacteriológicas y avizorar a una Latinoamérica libre de ADM e identificada como zona de paz.

El papel de vanguardia y liderazgo que caracteriza a Brasil y la Argentina en el contexto latinoamericano, su modelo de integración: Mercosur en expansión y la institucionalización del control nuclear a través de la ABACC⁵ han contribuido a generar un clima de confianza y transparencia proyectable a toda la región.

La política en favor del desarme y la no proliferación de las armas de destrucción masiva en la Región se verifica en la ratificación generalizada en la región del Tratado de Tlatelolco, la Convención de Armas Químicas, los Acuerdos Bilaterales entre Argentina y Brasil en el campo nuclear, el Acuerdo Cuatripartito (Brasil, Argentina, ABACC y el Organismo Internacional de Energía Atómica), la adhesión al Tratado de No Proliferación Nuclear, la Declaración de Mendoza en materia de proscripción de armas químicas y biológicas, así como otros acuerdos en vigencia en la región.⁶

V.- Al analizar el caso argentino, el cambio de forma de gobierno del militar al democrático con sus efectos sobre la Política Exterior argentina,

⁵ ABACC: Agencia Brasileira Argentina para el Control y la Contabilidad del Material Nuclear.

⁶ Philippe Schmitter : "Idealismo, cambio de Régimen y Cooperación Regional: lecciones del Cono Sur de América Latina".

desde 1983 - variable social de orden político - traslada los consensos básicos de la sociedad argentina a la política exterior que armoniza con los principios esenciales de la convivencia internacional, como son: la solución pacífica de las controversias, el respeto de las libertades fundamentales, la vigencia real de la democracia representativa y la apertura de la economía.

A partir de 1989, la Política Exterior de la Argentina, bajo la premisa de profundizar la inserción del país en la comunidad internacional, procura interrelacionarla con otros mercados productivos internacionales, profundiza el proceso de integración regional y estrecha los vínculos con Washington atendiendo a presiones económicas locales (variable doméstica) y el proceso de globalización mundial (variable sistémica).

La adquisición de tecnología en el mercado internacional es una necesidad para los países en desarrollo. Eso significa que paralelamente a una política de desarrollo doméstica, los países deben establecer una política externa que responda a un doble desafío, crear relaciones científicas, tecnológicas y comerciales con exportadores de conocimiento y equipamientos, y adaptarse a las reglas establecidas para el comercio de equipamientos de uso dual.⁷

En tal sentido, la Argentina genera una política de predictibilidad sobre la base de la transparencia y confiabilidad en materia de seguridad, que se inscribe en la sustentación de una política doméstica de desarrollo basada en la apertura comercial, la división internacional del trabajo y la necesidad de incorporar tecnología de punta.

Dicha transparencia ha sido el sello impreso a la participación argentina en los regímenes de desarme y no proliferación de armas de destrucción masiva en función del convencimiento de que poseer armas de destrucción masiva pondría en marcha una carrera armamentista en la región y produciría una serie de presiones internacionales reflejadas en restricciones crediticias que eventualmente se le aplican a los países que desarrollen armas no convencionales y en medidas tendientes a restringir el acceso a tecnologías de uso dual (variables externas) que conspirarían contra los intereses nacionales de la República Argentina⁸.

⁷ Tecnología nuclear y espacial.

⁸ Ver bibliografía sobre el desmantelamiento del Misil Condor II, Editorial de Daniel Santoro "Como matar al Condor", diario el Clarín, Buenos Aires, 22.04.1991.

En la Argentina de los años 90, el cambio se reafirma, tanto en el ámbito externo como interno, una agresiva política en materia de seguridad con base en la no proliferación de ADM que se reflejó en la decisión de renunciar a la ambición de poseer o producir ADM y en la incorporación de las pautas establecidas por los regímenes internacionales de contraproliferación en la legislación nacional ⁹.

3

En tal sentido, la destrucción del proyecto misilístico Cóndor II en 1994, se constituyó en el caso de desarme unilateral de un programa misilístico en la región, que abrió el camino para la admisión de la Argentina en el Régimen de Control de Tecnología Misilística (MTCR).

VI.- El objetivo de este trabajo es establecer si la situación actual cubre plenamente los intereses nacionales en esta materia. En caso contrario, se procurará establecer como puede mejorarse la defensa de los mismos y, eventualmente, que alternativas existen para modificar el contexto internacional actual a efectos de protegerlos.

Los objetivos específicos a ser estudiados en esta investigación cubren los siguientes ítems:

- Verificar si la posición activa y abierta demostrada por la Argentina en favor de la política de No Proliferación y Desarme Internacionales ha sido consistente o errática en el contexto global y regional.

- Examinar los puntos de ausencia y de convergencia entre la voluntad política de participación en los Regímenes de desarme, no proliferación y de control de exportaciones de material sensitivo y su efectiva implementación en la Argentina en vista de los compromisos internacionales asumidos por este Estado.

Este trabajo se justifica porque de su resultado se podrá evaluar el modelo de inserción argentino en el marco de los regímenes de Desarme y No Proliferación de Armas de Destrucción Masiva en función de su contribución al

⁹ Como ejemplo la legislación de implementación de regímenes de control MTCR, Grupo Australia, NSG en los capítulos del presente trabajo donde analizamos cada uno de los regímenes en cuestión.

objetivo de reducir las amenazas a la seguridad y de desaliento de aquellos proyectos que puedan deteriorar las bases de estabilidad sistémica necesaria para el desarrollo de un país como la Argentina.

VII.- Metodología: El estudio se divide en tres partes, a partir de las cuales desenvolvemos la temática central, centrada en el análisis de la política argentina de no proliferación de armas de destrucción masiva y de inserción en los Regímenes de control de las exportaciones de materiales, sustancias, equipos y tecnologías de uso dual.

En la primer parte, intentamos describir los factores internacionales y reflejar la incidencia en tres planos de la realidad: global, regional y nacional, para comprender el fenómeno en su máxima expansión.

En esta parte del trabajo, consideramos de importancia validar los aspectos teórico-explicativos del estudio, los cambios originados al finalizar la confrontación Este-Oeste, las percepciones sobre nuevas amenazas a la seguridad la Pos Guerra Fría, acrecentadas con la Guerra del Golfo, que actúa como catalizador del proceso decisorio de profundizar los controles de no proliferación a nivel global.¹⁰

En tal sentido, si bien el fenómeno bajo estudio es complejo y multivariado, enfatizamos la *variable* contexto internacional Pos Guerra Fría como fuente de validación central de dichos Regímenes de Control de Armas de Destrucción Masiva y bienes de usos dual en razón de la política común de las potencias en su favor.

La jerarquización de la variable sistémica -influencia externa- implica una postura de observación substancial en base a un estudio empírico -vg. caso argentino-, del desarrollo disciplinario de las relaciones internacionales en base a los cambios operados en la arena internacional vis a vis las tendencias externas de los Estados Unidos como potencia que postula a la No Proliferación de Armas de Destrucción Masiva como un objetivo prioritario y de orden global en su Política Exterior y de Seguridad que se reflejó puntualmente en el caso misilístico argentino.¹¹

¹⁰ Por ejemplo la constitución del Regimen de Control a las exportaciones de precursores de armas químicas y biológicas denominado Grupo Australia.

¹¹ Ver el desmantelamiento argentino del misil Condor capítulo no proliferación misilística.

VIII.- Los regímenes utilizados como categorías son descriptos en la segunda parte del trabajo. A estos los categorizamos en su génesis histórico contextual, para luego agruparlos y relacionarlos en función de su objeto: nuclear, químico, biológico o misilístico.

El estudio de dichas unidades de análisis se realiza, tanto en su unidimensión, como en sus interrelaciones (acuerdos vinculantes) permitiéndonos visualizar las modalidades y atributos de cada uno de los regímenes estudiados, sin perder de vista la complejidad del fenómeno investigado, desde su vocación universal hasta su aplicación en la Argentina.

Es decir que hemos operado sobre tres encuadres dados sobre dicho objeto de estudio: uno general, referido al paradigma de la no proliferación global, otro particular referido al ámbito regional latinoamericano, enfatizando la especificidad del vínculo Brasil-Argentina y, un análisis singular respecto al caso argentino.

IX.- En cuanto a los recursos metodológicos, básicamente se centran en el análisis de la implementación de las políticas de desarme y no proliferación en la Argentina, su articulación en el marco de los regímenes en cuestión, y en la comprensión del objeto según los diferentes tratamientos y cortes de dichos regímenes, en base a categorías tales como: globalización, desarme, seguridad, no proliferación, control de exportaciones, verificación e inspecciones *in situ*, etc., e ítems como equipamiento de uso dual, material sensitivo, equipos misilístico, sustancia nuclear, agentes químicos o bacteriológico.

El método comparativo entre dichos cortes se complementa con otros recursos metodológicos como el descriptivo y la interpretación a fin de validar afirmaciones basadas en las fuentes y uso de categorías centrales del análisis (vg. globalización, universalidad, regionalización, hegemonía).

Entre las fuentes recabadas otros documentos, publicaciones gubernamentales, y especializadas, artículos científicos, normas nacionales,

tratados, acuerdos, memorándums de entendimiento, declaraciones internacionales y documentos de organismos internacionales.

Dichas fuentes han sido articuladas con la bibliografía científica presentada en seminarios, congresos y con entrevistas a especialistas y autoridades responsables del tema a fin de verificar el *estado del arte* de los regímenes a nivel global, regional y evaluar el grado de implementación en el caso de la Argentina.

X. Por último, consignamos que este debate se lleva a cabo con la finalidad de que la República Argentina no pierda el ritmo histórico y quede reducida al papel de espectador pasivo de tendencias internacionales y, consolide una participación progresista e inteligente en la dinámica global en base a que este proyecto parte de la convicción de la mundialidad del fenómeno venidero.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

CAPITULO UNO

PARADIGMA DOCTRINARIO - SOCIETAL

I. Antecedentes conceptuales:

La humanidad acaba de emerger en esta segunda mitad del siglo de la angustia del "equilibrio del terror" y el enfrentamiento global que la acosó durante la Guerra Fría.

El entendimiento entre los Estados Unidos de América y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, llevó a un creciente clima de cooperación entre ambas potencias estructurando un nuevo clima internacional a mediados de la década de los 80. Desmembrada, a principios de la corriente década la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas se produce el final de la guerra fría, la desaparición del mundo bipolar y la consecuente desconcentración del poder mundial.

Si bien el rasgo relevante que surge pos Guerra Fría es la crisis de los países de economía centralmente planificada, nuevos asuntos globales como el acentuamiento de las crisis étnicas y religiosas, la marginalidad de vastos sectores de la población, el terrorismo, el crimen organizado, el narcotráfico, producen consecuencias sobre el concepto tradicional de Estado Nación y constituyen innegables situaciones de riesgo que, en ciertos casos, pueden afectar la seguridad e inclusive la subsistencia de los Estados.

Es decir que, a diferencia de las amenazas tradicionales a la seguridad, que eran esencialmente militares, estas nuevas amenazas son de distinta naturaleza y tienen diferente alcance según sea el país o la región que se considere. La proliferación de armas de destrucción masiva (química, nuclear y biológica), su eventual empleo por grupos terroristas, el contrabando de material de uso dual han alertado a la Comunidad Internacional sobre la

necesidad de instrumentar mecanismos más intensivos de verificación y medidas más efectivas de control de las exportaciones a efectos de reducir los riesgos a la seguridad y estabilidad regional y global.

El desarme, la no proliferación, el control de armas y trasferencias de equipamiento de uso dual se instalan en la agenda de todos los actores de la Comunidad Internacional.

I. 1. Desarme:

Desde la Primera Guerra Mundial el término desarme surgió en la literatura y viene siendo empleado desde entonces. En principio, desarme puede ser decripto como una limitación de la capacidad militar con el propósito de prevenir la guerra y de crear condiciones para el mantenimiento de la paz a nivel nacional e internacional.

En términos políticos, el desarme se refiere a las medidas deseadas para la reducción o eliminación de los armamentos, fuerzas armadas y de la capacidad tecnológica e industrial que habilitan el desarrollo de la producción bélica. El desarme puede ser unilateral o multilateral, universal, regional o local. Puede ser completo o parcial y puede ser controlado o sin control.

Cabe destacar los esfuerzos que se llevan a cabo para el desarme en el marco de las negociaciones de la Primera Comisión de las Naciones Unidas (Nueva York) y de la Conferencia de Desarme (Ginebra) que se evidencian en los renovados intentos de lograr consensos en torno a una agenda que comprende: el desarme nuclear completo y general, negociaciones sobre una convención para la prohibición de la producción de material fisionable (Cut Off), también el número de resoluciones sobre zonas libres de armas nucleares, y para armas convencionales la implementación de un Comité Ad Hoc para alcanzar la transparencia de los Estados en este tipo de armamentos, lograr la prohibición de minas antipersonal y los trabajos que realiza el Grupo Ad Hoc sobre Armas Biológicas para lograr un texto definitivo en materia de verificación del cumplimiento de la Convención para la Prohibición y Destrucción de las Armas Biológicas (BWC).¹²

¹² La Conferencia de Desarme ha sido superada por falta de consenso entre sus miembros en materia el las minas antipersonal por la entrada en vigor de la "Convención sobre la prohibición del

I. 2. Control de Armas.

El término es oriundo de los Estados Unidos, en la década de 1950, apuntaba a medidas para contener las guerras que podrían ser causadas por accidente, error de cálculo o por ataque sorpresa.

El control de armas procura: limitar la cantidad o tipo de armamento y las fuerzas armadas estableciendo techos numéricos, reducciones a la capacidad de destrucción de la guerra, fijando límites en el potencial destructivo de los armamentos en tiempo de paz, debido a los conceptos de guerra por accidente, error de cálculo y ataque sorpresa.

En el sistema de las Naciones Unidas el concepto de control de armas es visto como una subcategoría del concepto de desarme. Fuera de dicho sistema se argumenta que si bien hay áreas compartidas entre los dos conceptos, ninguno de estos abarca al otro. Puede decirse que habría desarme que no está controlado y control de armamento que no involucra su reducción.

I. 3. Armas de destrucción masiva:

Normalmente este tema se refiere al armamento nuclear, químico y biológico y a los misiles que los transportan. La Resolución de las Naciones Unidas 32/84B, del 12.12.1977, reafirmó la definición de las armas de destrucción masiva adoptada el 12.08.1948 por la Comisión de Armamento Convencional de las Naciones Unidas, la cual las definió como armas explosivas atómicas, armas de material radioactivo, armas letales, químicas o biológicas o cualquier arma que se desarrollara en el futuro que posean las características comparables en el efectos de destrucción a los de las bombas atómicas o de las armas anteriormente mencionadas.

El 31 de enero de 1992, el Consejo de Seguridad de la Naciones Unidas hizo un histórico pronunciamiento en el que reconoció el carácter de amenaza

empleo, producción, almacenamiento, producción y transferencia de minas antipersonal y sobre su destrucción “ (Convención de Ottawa (1998).

a la paz y la seguridad internacional que reviste la proliferación de las armas de destrucción masiva.

Desde entonces se ha reforzado la determinación de la comunidad internacional respecto de la lucha contra la proliferación de este tipo de armamentos.

Con la extensión indefinida del T.N.P y la de armas biológicas ocurrió con la Convención sobre la Prohibición de las Armas Químicas, el nuevo instrumento universal vincula de modo inédito en la historia del desarme multilateral a diplomáticos, militares y a la comunidad científica en un esfuerzo común.

Sin embargo, el arma nuclear existe y es poseída por un reducido número de países frente a una inmensa mayoría desarmada.

En tal sentido, la declaración y contabilidad de los stocks de material fisionable (Cut off), el fortalecimiento del sistema de salvaguardias del O.I.E.A., el establecimiento de nuevas zonas libres de armas nucleares, la consolidación de las existentes y el fomento de vínculos entre ellas y avances en materia de garantías negativas de seguridad, son algunos de los elementos que constituyen un programa que establecerá normas de comportamiento, obligaciones legales y mecanismos de control internacionales que servirán como el marco esencial para el control internacional de las armas nucleares.

I. 4. Tecnología o equipamiento de uso dual:

Este término, en terminología del desarme, significa tecnologías o equipamientos que tienen un empleo militar o no militar. Tales tecnologías y equipamientos son frecuentemente sujetos a control de transferencia, debido a razones económicas y militares de no proliferación.

En el caso de tecnología y equipamientos de uso dual relacionados con las armas de destrucción masiva, la no proliferación y el control de la transferencia son frecuentemente tratados dentro de un contexto multilateral limitado a los Estados que son los principales proveedores de tales tecnologías y equipamientos.

La Argentina es miembro de los tres regímenes más importantes de control de tecnologías duales utilizables para el desarrollo y la producción de armas de destrucción en masa: el Grupo de Países Proveedores Nucleares (GPPN) o "Club de Londres", el Régimen de Control de Tecnología Misilística (MTCR), y el Grupo Australia, que cubre los sectores químico y biológico.

I. 5. Medidas de Creación de Confianza:

Este término fue al principio empleado por Eisenhower en los años cincuenta y ha sido motivo de extensas interacciones diplomáticas, particularmente desde los años setenta. Se refiere a una noción de que las medidas de desarme y de control de armas pueden ser eficazmente implementadas solamente si cada participante de tal medida está convencido de que los otros involucrados estén cumpliendo sus obligaciones previstas en el acuerdo. Este proceso engloba algunas formas de verificación del acatamiento en cuestión, generalmente por medio de declaraciones e inspecciones.

El concepto de Medidas de Fomento de la Confianza nace en el contexto político y militar europeo durante el periodo 1973-1990. Se ideó como un mecanismo para reducir los elementos de temor, desconfianza y especulación entre los Estados divididos por la Guerra Fría, a fin de alcanzar una evaluación recíproca más clara y fidedigna con seguridad, y evitar así las malas interpretaciones que pudieran provocar un conflicto.

La primera generación de Medidas de Fomento de la Confianza fue acordada en el Acta Final de la Conferencia de Helsinki en 1975. Las medidas que aquí se adoptaron fueron la notificación mutua de maniobras militares que excedieran 21,000 hombres con 21 días de anticipación. Los Estados fueron incentivados pero no obligados a invitar observadores militares de la otra o tales maniobras. Si bien estas medidas fueron importantes en su momento, años después fueron reemplazadas por Medidas de Fomento de la Confianza de segunda generación. Ello ocurrió en la Conferencia de Estocolmo sobre Medidas de Fomento de la Confianza y Seguridad y Desarme en Europa que se inició en Enero de 1984 y concluyó en septiembre de 1986.

El principal problema de las Medidas de Fomento de la Confianza de primera generación era justamente la falta de capacidad de verificación del cumplimiento de los acuerdos. En las medidas de segunda generación no sólo se amplió en el campo de la notificación de maniobras militares incluyendo la obligación de informar la realización de maniobras a realizarse en el año siguiente y la obligación de notificar cualquier actividad que involucrara a más de 40,000 hombres con dos años de anticipación. Pero lo más significativo de esta reunión fue la regulación de la verificación. La invitación de observadores militares de la otra parte a dichas maniobras se hizo obligatoria cuando pasaran de un cierto límite. Cada Estado participante tenía derecho a conducir una inspección en el territorio de otro Estado participante cuando tuviera dudas sobre el cumplimiento de la Medidas de Fomento de la Confianza acordadas. El punto más importante fue que no se reconoció el derecho de los Estados a negarse a estas inspecciones.¹³

La siguiente fase de discusión sobre Medidas de Fomento de la Confianza tuvo lugar en Viena comenzando en marzo de 1989 y finalizando en noviembre de 1990. En esta reunión el cuerpo central del documento de Estocolmo tuvo solo variaciones leves. La diferencia mas saltante estuvo justamente en los mecanismo de cumplimiento y verificación, aspecto en el cual el documento de Viena es más amplio que el de Estocolmo, especialmente en lo referente a la evaluación del cumplimiento.

Mucho se ha discutido sobre las razones del éxito de las Medidas de Fomento de la Confianza en Europa. Es claro que su implementación no hubiese sido posible sin la inclusión de medidas de verificación. Es también claro que la naturaleza de las relaciones hacen imposible generar la confianza por decreto o asegurar el retiro instantáneo de sospechas que se han acumulado por muchos años. Por esta razón, conforme se hagan progresos hacia la reducción y eliminación de ciertas clases de armamento y la limitación del potencial militar a un nivel de suficiencia razonable, la verificación evolucionaría para ser el factor más importante en el logro de la seguridad.

¹³ Esto fue regulado y se acordó que ningún Estado estaba obligado a aceptar más de tres inspecciones por año, y no más de una inspección por el mismo Estado. El Estado que solicitaba la inspección tenía que indicar las razones para su pedido y el Estado requerido debía permitir la inspección en 36 horas. La inspección era posible hacerla en tierra, desde el aire o de ambas maneras. La inspección debía terminar en 48 horas.